

Johana Casanova

Detrás de las piedras

· Colección Yarumo · 17 · Poetas Antioqueños ·



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña

Ganador de la Convocatoria de Estímulos 2020

Unidos por la Cultura

Modalidad: El Almacén de las Palabras

Detrás de las piedras

ISBN 978-958-49-0930-5

©Johana Casanova

©Nuevas Voces Editores

Editor: Camilo Restrepo Monsalve

Diseño de carátulas: Manuela Salinas Sierra

Diagramación: Camilo Restrepo Monsalve

Desarrollo de la aplicación PoetApp: Juan Felipe López

La presente plaquette se realiza con autorización del autor, su fin es divulgativo, pertenece a la Colección Yarumo de PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña. Descarga la aplicación PoetApp en el AppStore y disfruta de su versión electrónica.

Proyecto apoyado por el Instituto de Cultura y Patrimonio de la Gobernación de Antioquia, a través de la Convocatoria de Estímulos 2020, Unidos por la cultura, Modalidad: El almacén de las Palabras.

Johana Casanova

Detrás de las piedras



Colección Yarumo

PoetApp: biblioteca portátil de poesía antioqueña

Nuevas Voces Editores

Casa de las campanillas

Sus mantos giraban a los muertos
Así nunca se perderán de su calle, de su historia
y del legado que dejó un armario vacío
Las polillas salen en el reflejo de una lámpara
Sus cables deteriorados llegan a generar luz en una
habitación que grita
Las campanillas salen al balcón todos los días de una madre desolada donde su única compañía fueron las polillas en sus ojos.

Corriente

1

Se impregna la sangre en el río, en sus corrientes
se encuentra la red
De un pescador buscando un bocachico,
bajo la madrugada se encontró
Un cuerpo cuyo nombre desaparece en las orillas
del río Magdalena.
Sus arbustos dirán que fueron rayos, pero este río
sabe que el pescador
Ha tenido sorpresas y no todas han sido un buen pescado
para comer,
Siente la sangre en su redes, ha visto la oscura realidad
de su trabajo.

II

Bajo la madrugada, una caña de pescar acaricia
las manos de un abuelo
Deja en sus manos un olor a pescado, escamas en su ropa
acarician su alma y
La canoa, sus pies cansados desean lanzarse al río
para convertirse en pez, esta
Canoa ha atravesado el río Magdalena danzando
en el agua, hablándole al río
Para fortalecer su caña y esta lleve un manjar a la orilla,
sus pies.
Abuelo de olores no olvides tu caña, alguien te espera
en casa.

Voz sin sombra

Vientos encantados
se sumergen en las corrientes
más profundas del agua

Es atracción de fuerza
entre luna y sol

El viento corre por mis brazos
soltando luciérnagas de colores
donde la noche es un mar de estrellas

Susurra en mis oídos
tocando al compás de la tierra

Corre el viento en mi rostro
dejándolo sin sombra

Su voz
es un torbellino agitado
es el movimiento del aire
corriente de viajes eternos

Ven a mi viento
corre en mi cuerpo
como un baile
sin sombra

Una gota de agua choca entre dos piedras
Una gota de sol se hace pedazos en el Espejo
Fuimos el arrollo de un rocío en soledad
Oí

El

Relato del río buscando un pez encallado en la arena
Creció el tiempo líquido en una hoja
Las noches de lluvia sobre la casa
Recuerdan el tejado con olor a musgo
Se escucha el rugido del río dejando piedras
Recorremos el invierno como efímero canto
Atragantados en el ritual del agua

Josefina

Sus dientes de oro presumen que primero fue sol,
sol en mi alma
El campo empeñado en sus uñas ha dejado la semilla
del café
Trenzado en el olor de sus canas de firmamento.
El aroma de leña cae en su espaldilla rosando el tiempo
de unas manos de azadón
Es difícil mantener la sangre en un solo corazón,
alguien ha entrado a las tierras de café
Su trabajo entró al rostro del sol
Las texturas de sus manos se han vuelto fibras en el costal,
siente el alba de la tierra interrumpida por el tiempo,
No es borroso el viento de su voz
El campesino le pertenece a la tierra
La tierra le pertenece a él

Cuatro estaciones

Escucha la sinfonía de los pájaros que están buscando
el vientre,
Lámparas se encienden en cada vuelo, en la orilla del río
se despliegan piedras
Peces se escabullen en las corrientes, bajo ella está
la grieta del espacio
La velocidad de los hilillos forma un nido en la madera
escondida
Los hilillos son tan rápidos cuanto más lejos llega el eco
Por encima se despierta el caudal florecido
El oasis de una lata mojada invoca el Cerezo en flor
Cae la primavera llena de pétalos
El otoño trae la madurez del cultivo,
comienza a descender
Las hojas de los árboles caducos cambian su color verde
por el ocre
La lluvia invernal cae sobre la ventana goteando
el tiempo en un pequeño rocío
Tanta lluvia reveló una hoja seca
Por un instante llega el verano como una roca,
Secretos de un círculo
Acariciando el alma
Nunca se oyeron tantas voces en el silencio
Nunca se olvidara las ciegas palabras del otoño
preñado en la luz del alba
En busca de una cascada

Niño Emberá –Chamí

La tierra se desmorona.
El maíz, los montes y los pájaros reclaman lo suyo...
El niño más pequeño de la tribu
pinta un globo con tintura de arbustos.
Su lengua se desconoce,
el origen del habla bosquimana abunda en la acera.
Solo tiene dos números para descifrar al mundo: uno y
más de un centavo.
Escenas de caza y siembra ha pasado al cemento,
esta orilla desconoce la sustancia ancestral
donde brota el fruto de la tierra.
En esta orilla
es habitada por relojes y espejos.
Vive en el olvido, lejos se ven sus ojos cansados,
parecen los ojos de una montaña ciega.
El pequeño de la tribu
ya no juega con el barro
ni danza con el rugido del jaguar.
Ahora juega dónde dormir.
¿Sobre qué arena se echará esta noche?
Una extraña señal
de muchas lenguas perdidas en el pulmón de “mi país”.
Se alejan.
Parece que no es noticia,
hay costumbre en las aceras,
muere lo ancestral poco a poco
sobre la blanca hoja sin nombre.

Más allá de una maloca
está el vientre de las aves
y los silbidos de una selva,
en el fondo hay pocos peces,
el pequeño jugará
con el globo llevándolo a una mágica noche,
tocando el cielo con su sonrisa,
sus ojos empapados de cocuyos.
Volveré a pasar por la calle
aunque mi pecho y mis ojos se dilaten,
el pequeño escribirá y no borrará las estrellas
tal vez sea nostalgia de mí misma
seguiré abriendo la puerta de la calle
y volveré a subir la escalera emplumada
en nidos de esperanza.

Alquimista

El sol es clave en sus ojos
Helio lo empapo de luz
Llevándolo a la profundidad de la materia y así transmutar
su espíritu

Dicen que llegó a la piedra filosofal
Cuando tocó el vacío
Como trabajador del cosmos despertó una estrella
En su quietud
Conoce el caos
Y
En la infinitud alcanza la mirada de los hombres
En la punta de sus pies toco la sombra, las tinieblas
El tejido negro del caos despertó el tiempo inmortal
de los dioses

Todo se llena como el sol
La roca se quema con un silencio
Entre sus dedos deshace la distancia de la oscuridad
Hay un retorno
El alquimista regresa a la luz

Espejo destilado

Nunca había visto el reflejo de la muerte tan cerca.

Vi el reflejo del sol en el hielo.

No he visto espejos perfectos.

He visto el canto de los ojos buscando enhebrar

una aguja.

Una mujer de barro se desvanece buscando el reflejo.

Fui al espejo.

Siempre me he preguntado cómo traspasar el reloj

de este cristal.

Nunca me vi igual.

Nunca fui al reflejo.

Para ver mis manos llenas de color.

Un peñasco de aves ha chocado

como una estatua revelando formas sobre la pared.

El agua atragantada

lleva la transparencia.

Primero fuimos almas que espejos.

Miedo al hielo

El miedo no es sentirse roca, el miedo es no desnudar
la piedra.

Presumen los ojos en un canto de agua
deslizándose el sonido de su luz.
El tiempo primero fue agua.
Los esquimales hablan del hielo en la urna de cristal.
El miedo existe cuando se congelan las venas
y se convierte en una espada de doble filo.

Desfigurar la piedra
desgastar el cuerpo
pero el alma siempre será prisma de hielo
que se convierte en polvo de dios.

Donde habita el silencio
hay un canto de mariposas grises,
la tranquila soledad del hielo.

Montañita

Ella pinta diamantes de arena en las piedras, su silueta
es volcán,
sus mariscos son artesanías en mis dientes,
disolviéndose en el tallo de mi cuerpo
Ella pinta sus cristales en mi rostro dejándolo sin rostro
no hay estatus en la marea
Camino entre la arena para dejar mis pasos
Colores plasmados en el oasis del mar, sus ramas mojadas
Piedras sagradas conectan mi cáliz en el jardín del mar,
agua salada brotan en mis poros
Me ahogo en el mar por el reflejo de la sombra,
las algas ataron mis piernas,
Las olas me sepultaron en el océano del pacífico.
Un surfista quebró mi cabeza en mil fragmentos
de espuma
sólo escucho las maracas saladas, el viento de las aves
y la furia del mar.

Me ha llevado a lo más lejos del mundo,
me arrastro con sus corrientes bajo la luna,

A hora soy una máscara derretida
en el fondo del mar.

Luna

Contemplo el agua y la luna cae en mis dedos
Como un torbellino
Cae la luna
Cae en pedazos
Ahogándome con su luz
Y las máscaras tiemblan
Máscaras turbias
Diseñan escenarios gitanos
Pasan por mis ojos.
Mis poemas se escriben bajo el cielo negro
Pocos pájaros le cantan al llanto
Pocos pájaros cantándole a la luna

Desconocidos

Entre la luz se conocen, entre las paredes no
Es una especie de testamento que descubre la luz
antes que el cuerpo

Solos

Ese mudo lenguaje

Se convierte en un espejismo

Una ilusión limpia del desierto del mar

Cuyo timbre es la duda

Cuándo se conocerán con una delgada luz

Entre sus cuerpos.

Golondrina

A quien lejos canta, adentro crece un vuelo cautivo
del cielo

No hay distancia

Veo su proximidad de primavera

La cornisa cantábrica del pasado buscando el sol

Arroja astillas de libertad

Entreabren el polvo arrullador

La llegada temprana al nidal de cieno

Entre ramas desnudas construye paredes humedecidas

Una forma de taza blanda habita en el puente

Consagra el revoleteo en un silbido

¡Dejan en mi boca el picoteo de sus plumas!

Ola seca

Anulada entre miles

La vi abrazar la espuma blanca mientras el naufragio
despierta

No se sabe dónde quedaron las sirenas, sus cantos
rompieron la luz de una ola

Y devoran las algas negras

La ausencia de luz se volvía sola presencia

Me estremecí

Salí a la superficie conmigo misma

Fui la rosa con dunas en el agua, fui el karma

El enjambre de mis huesos relata una mirada de sal

Las lágrimas siempre se las lleva el mar.

ÍNDICE

Casa de las campanillas · 7 ·
Corriente
I · 8 ·
II · 9 ·
Voz sin sombra · 10 ·
Una gota de agua choca entre dos piedras... · 11 ·
Josefina · 12 ·
Cuatro estaciones · 13 ·
Niño Emberá-Chamí · 14 ·
Alquimista · 16 ·
Espejo destilado · 17 ·
Miedo al hielo · 18 ·
Montañita · 19 ·
Luna · 20 ·
Desconocidos · 21 ·
Golondrina · 22 ·
Ola seca · 23 ·



*

Johana Casanova nació en 1991 en Armenia, Quindío. Poeta, tecnóloga en control ambiental, actriz de teatro y practicante de Spoken Word, residente en el municipio de Bello. Ganadora de la beca de poesía en formato audio libro de la Gobernación de Antioquia 2017. Ganadora de la beca de circulación internacional de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín 2018. Ha participado en el Festival de Poesía de la Habana, Cuba, en festivales en México, en el festival internacional de Medellín y en diversos encuentros nacionales. Sus poemas han sido traducidos al inglés y francés.

*



Nuevas Voces Editores

PoetApp: Biblioteca Portátil de Poesía Antioqueña
Colección Yarumo



NUEVAS VOCES

